

EL DIOS DE MI HISTORIA

“Los once discípulos fueron a Galilea, al monte que les había mostrado Jesús. Al verlo se postraron, pero algunos dudaron. Jesús se acercó y les dijo: «Me han concedido plena autoridad en cielo y tierra. Id y haced discípulos entre todos los pueblos, bautizándolos, consagrándolos al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, y enseñadles a cumplir lo que yo os he mandado. **Yo estaré con vosotros siempre, hasta el fin del mundo»**”
(Mt 28,16-20)

SALMO 90 (Adaptación)

Señor, tú has sido nuestro refugio de generación en generación. Antes de que naciesen las montañas o fuese engendrado el orbe de la tierra desde siempre y por siempre tú eres Dios. Para ti mil años son un momento fugaz, una vela que se extingue, hierba que se renueva en el campo.

Nuestros días pasan aprisa Pero tú los ves, y los acompañas. Enséñanos a llevar buena cuenta de nuestros días, ilumínanos para aprender de nuestra historia, para que adquiramos un corazón sensato.

Míranos, Señor, ten compasión de tus hijos Sáncianos por la mañana de tu misericordia y todos nuestros días serán alegría y júbilo. Llénanos de calma y manifiesta tu acción en nosotros. Consolida la obra de nuestras manos, consolida la obra de tus manos, Señor.

VENGO AQUÍ, MI SEÑOR

Vengo aquí, mi Señor a olvidar las prisas de mi vida.

Ahora sólo importas Tú. Dale la paz a mi alma.

Vengo aquí, mi Señor a que en mí lo transformes todo nuevo...

**...a adentrarme en tu paz que me serena...
...a pedir que me enseñes tu proyecto...**

MI MAESTRO

SIEMPRE HAS ESTADO en mi vida, Señor. Desde niño. Es bueno mirar un poco atrás, y evocar tu presencia. En los rostros familiares... en los amigos queridos... en los amores que han marcado mi historia... Estuviste en las caídas acompañándome, recogíendome, sanándome. En los momentos más alegres me enseñaste a reír, a agradecer y a acoger la vida... He crecido bajo tu sombra. Tu palabra me ha llegado en muchos momentos, algunas veces lejana, pero otras atravesando mi vida. Tú me has ido enseñando, Señor...y si miro atrás veo que siempre estabas tú.

Donde tú quieras.

**Donde tú quieras quiero vivir.
Cuando tú quieras, como tú quieras.
A tu manera, con alegría,
Como tu hiciste sembrar mi vida.
Como tú quieras, donde tú quieras.**

**Sin traducirte fiel y sencillo.
Dispuesto siempre como tu hijo.
Como tú quieras, donde tú quieras.**

Te sigo fallando, pero tú no te cansas. Eres paciente y fiel. Mi corazón sigue latiendo con el tuyo, porque en el fondo no hay otro latido que valga. Siempre estás tú.

MI HORIZONTE

Y SÉ QUE SEGUIRÁS MAÑANA. Enseñándome caminos que quieren ser recorridos. Poniéndome retos para vivir, y rincones donde reposar. Seguirás saliéndome al encuentro en tantas gentes que aún no conozco. Y serás de nuevo pasión y casa, tormenta y brisa, caricia y lágrima. Serás proyecto y llegada. Ayúdame, Señor, a aprovechar la vida, vivirla en tu plenitud, ir conociéndote cada día un poco más, para amarte y seguirte. Día a día. Toda la vida. Siempre un poco más a fondo, un poco más humano, un poco más tuyo...

ESPÍRITU DE DIOS

**Espíritu de Dios
Llena mi vida
Llena mi alma
Llena mi ser**

**Y llename (llename, llename)
De Tu presencia (llename, llename)
De Tu poder (llename, llename)
De Tu verdad**

MI AMOR

Y AQUÍ SIGUES HOY, Señor. Sigues en mi vida cotidiana. En el trabajo. En la rutina y en la sorpresa. Sigues en los trabajos que llenan los días. A veces te me escondes o soy yo que te pierdo. Otras veces estás muy presente y me envuelve tu evangelio. Te me acercas en ojos de niño, en sueños de preso, en brazos de amigo o en hambre de pobre.

HAY MOMENTOS

**Hay momentos,
que las palabras no alcanzan
para decirte lo que siento,
Bendito Salvador (bis)**

**YO TE DOY GRACIAS
POR TODO LO QUE HAS HECHO,
POR TODO LO QUE HACES,
POR TODO LO QUE HARÁS (bis)**